

EL PERIÓDICO

REDACTOR PROPIETARIO: JULIO ESAU DELGADO.

PERIÓDICO TRISEMANAL.

REPÚBLICA DE COSTA RICA.

San José, jueves 27 de Diciembre de 1894

NÚMERO 23.

LINEA DE VAPORES "GATEAS"

Las salidas de los vapores de esta Compañía durante el corriente mes de Diciembre, serán como sigue:

VAPOR	"ATHOS"	saldrá el domingo	9.
"	"ALENE"	" lunes	17.
"	"ALVENA"	" domingo	21.
"	"ADIRONDACK"	" lunes	31.

Esta línea presta grandes ventajas á los exportadores de café, pues puede llevarlo á todos los puertos de Europa con trasbordo en Nueva York en las mejores líneas de vapores dejándolo en su destino á más tardar en veinticinco días.

El café puede entregarse en las estaciones del Ferrocarril y los fletes de tierra, mar y gastos de embarque serán colectados á su destino.

Para más pormenores entenderse con

JOHN M. KEITH.
AGENTE.

ANIBAL SANTOS.

Ejerce su profesión de Abogado en

SAN JOSÉ.

JOSÉ ESQUIVEL

Almacén del mercado,

importador de lienzos, zarazas, frazadas y mantas, etc.,

Ha recibido últimamente

una gran cantidad de SOMBREROS de Guayaquil, que vende desde dos pesos cada uno hasta sesenta pesos.

Los precios son sumamente módicos,

acudid y los veréis.

Chocolate.

Joaquín Arciniegas es el Agente General en Panamá, para Centro y Sur América, del chocolate venezolano de la acreditada fábrica de la India, que es el mejor del mundo. Tiene diferentes clases y precios. Para informes, dirigirse al indicado.

JOSE MARIA CASTILLO G.

COMERCIANTE EN GANADO,

VENDE SEBO FRITO

DE SUPEIOR CALIDAD.

GRAN NEGOCIO

Se vende uno de los primeros establecimientos de abarrotes y licores, acreditado y en un magnífico punto de esta Capital.

Puede pagarse por mensualidades, garantizando con buena firma; **NÓ SE EXIGE NADA AL CONTADO.**

La persona que desee aprovechar las buenas ventas de los meses de verano, puede dirigirse para pormenores á la Redacción de este periódico.

16 de Diciembre de 1894.

EL PERIODICO

La Noche-Buena de 1836.

YO Y MI CRIADO. (*)

Delirio filosófico.

El número 24 me es fatal: si tuviera que probarlo, diría que un día 24 nació. Doce veces al año amanece, sin embargo, un día 24: soy supersticioso, porque el corazón del hombre necesita creer algo, y cree mentiras cuando no encuentra verdades que creer; sin duda por esa razón creen los amantes, los casados y los pueblos, á sus ídolos, á sus consortes y á sus gobiernos; y una de mis supersticiones consiste en creer que no puede haber para mí un día 24 bueno. El día 23 es siempre en mi calendario víspera de desgracia, y á imitación de aquel jefe de policía ruso que mandaba tener prontas las bombas las vísperas de incendio, así yo desde el 23 me prevengo para el siguiente día de sufrimiento y de resignación, y en dando las doce ni tomo vaso en la mano por no romperle, ni apunto carta por no perderla, ni enamoro á mujer porque no me diga que sí, pues en punto á amores tengo otra superstición; imagino que la mayor desgracia que á un hombre le puede suceder es que una mujer le diga que le quiere. Si no la cree, es un tormento; y si la cree..... ¡Bienaventurado aquel á quien la mujer dice *no quiero*, porque ese á lo menos oye la verdad!

El último día 23 del año 1836 acababa de espirar en la muestra de mi péndola, y consecuente en mis principios supersticiosos ya estaba yo agachado esperando el aguacero y sin poder conciliar el sueño. Así pasé las horas de la noche, más largas para el triste desvelado que una guerra civil; hasta que por fin la mañana vino con paso de intervención, es decir, lentísimamente, á teñir de púrpura y rosa las cortinas de mi estancia.

El día anterior había sido hermoso, y no sé por qué me daba el corazón que el día 24 había de ser *día de agua*. Fue peor todavía; amaneció nevando. Miré el termómetro, y marcaba muchos grados bajo cero; como el crédito del Estado.

Resuelto á no moverme por que tuviera que hacerlo todo la suerte este mes, incliné la frente, cargada como el cielo, de nubes frías, apoyé los codos en mi mesa, y paré tal que cualquiera me hubiera reconocido por escritor público en tiempo de libertad de imprenta, ó me hubiera tenido por miliciano nacional

(*) Por esta vez sacrifico la urbanidad á la verdad. Francamente creo que valgo más que mi criado: si así no fuese le serviría yo á él. En esto soy al revés del divino orador que dice *Cuadra y Yo*.

citado para un ejercicio. Ora vogaba mi vista sobre la multitud de artículos y folletos que yacen empezados y no acabados ha más de seis meses sobre mi mesa, y de que sólo existen los títulos, como esos nichos preparados en los cementerios que no aguardan más que el cadáver; comparación exacta, porque en cada artículo entierro una esperanza ó una ilusión. Ora volvía los ojos á los cristales de mi balcon; veíalos empañados y como llorosos por dentro: los vapores condensados se deslizaban á manera de lágrimas á lo largo del diáfano cristal; así se empaña la vida, pensaba; así el frío exterior del mundo condensa las penas en el interior del hombre, así caen gota á gota las lágrimas sobre el corazón. Los que ven de fuera los cristales, los ventersos y brillantes; los que ven solo los rostros, los ven alegres y serenos.....

Haré merced á mis lectores de las más de mis meditaciones; no hay periódicos bastantes en Madrid, acaso no hay lectores bastantes tampoco. Dichoso el que tiene oficina, dichoso el empleado aun sin sueldo ó sin cobrarlo, que es lo mismo: al menos no está obligado á pensar, puede afirmar, puede leer la gaceta!!

¡Las cuatro! la comida! me dijo una voz de criado, una voz de entonación servil y sumisa; en el hombre que sirve hasta la voz parece pedir permiso para sonar. Esta palabra me sacó de mi estupor é involuntariamente iba á exclamar como don Quijote: "Come, Sancho hijo, come, tú que no eres caballero andante y que naciste para comer" por que al fin los filósofos, es decir, los desgraciados, podemos no comer, pero los criados de los filósofos!! Una idea más luminosa me ocurrió: era día de Navidad. Me acordé de que en sus famosos saturnales los romanos trocaban los papeles y que los esclavos podían decir la verdad á sus amos. Costumbre humilde, digna del cristianismo. Miré á mi criado y dije para mí: esta noche me dirás la verdad. Saqué de mi gaveta unas monedas; tenían el busto de los monarcas de España; cualquiera diría que son retratos; sin embargo, eran artículos de periódico. Las miré con orgullo; come y bebe de mis artículos, añadí con desprecio: solo en esa forma, solo por medio de ese stratagemma se pueden meter los artículos en el cuerpo de ciertas gentes. Una risa estúpida se dibujó en la fisonomía de aquel ser que los naturalistas han tenido la bondad de llamar racional solo porque lo han visto hombre. Mi criado se rió. Era aquella risa el demonio de la gula que reconocía su campo.

Tercé la capa, calé el sombrero y en la calle.

¿Qué es un aniversario? Acaso un error de fecha. Si no se hubiera compartido el año en trescientos sesenta y cinco días, ¿qué sería de nuestros aniversarios? Pero al pueblo le han dicho: hoy es un aniversario: y el pueblo ha respondido: pues si es un aniversario, comamos, y comamos doble. ¿Por qué come hoy más que ayer? O ayer pasó hambre, ú hoy pasará indigestión, miserable humanidad, destinada siempre á quedarse más acá ó á ir más allá.

Hace mil ochocientos treinta y seis años, nació el Redentor del mundo, nació el que no reconoce principio; y el que no reconoce fin, nació para morir. Sublime misterio.

¿Hay misterio que celebrar? Pues comamos, dice el hombre; no dice: reflexionemos. El vientre es el encargado de cumplir con las grandes solemnidades. — El hombre tiene que recurrir á la materia para pagar las deudas del espíritu. ¡Argumento terrible en favor del alma!

MUERTE.

De mis tristezas al profundo grito, contemplar estasiado yo quisiera; sobre el negro ataúd del infinito, hecha cadáver la creación entera.

En ese Funeral horripilante velado por glacial melancolía, trémulo, como cirio agonizante, el sol con luz amarillenta y fría.

Y sobre aquel cadáver, inclinado, puesta la mano en su grandiosa frente, con la infinita sombra ya enlutado, sollozando el Creador omnipotente.

Y que formaran cantos funerales, del viento melancólico suspiros, y que brotaran formas sepulcrales para danzar en caprichosos giros.

A la Tierra, sepulcro derruido, la Humanidad rodando macilenta, con su orgulloso corazón herido, y su mortaja, de rencor sangrienta.

Ecos de tempestades funerarias en alas de las brisas gemidoras, y enlutadas,—en tumbas solitarias— con harapos de noche, las auroras.

Y que los astros que en la noche giren, parezcan ser pupilas del misterio, ó fuegos fatuos que pavor inspiren en aquel infinito cementerio!

Y después, q' furiosas convulsiones agiten la materia disgregada, ¡y que trombas inmensas de pasiones la arrojen en el seno de la Nada!

EDUARDO TALERON.

Costa Rica. 1894.

El desequilibrio social resultante del mayor número de individuos que se dedican á las carreras intelectuales con menosprecio de las artes manuales, da origen á la lamentable plaga de los pobres de levita. Creemos

oportuno, hoy que estamos en época de exámenes, publicar la siguiente traducción de *Le Temps* de París, cuya lectura recomendamos especialmente á los jóvenes aspirantes al doctorado por la fuerza, que se preparan á continuar el año entrante por tan infecunda vía.

Hé aquí el artículo:

El trabajo intelectual y el trabajo manual.

Estamos en la época de los exámenes y de los concursos. A las puertas de todas las escuelas, en los anfiteatros de todas las facultades, á la salida de todas las carreras se forman filas cada año más largas de candidatos que solicitan se haga la prueba de sus méritos y se pronuncie el horóscopo de su destino. No es el entusiasmo puro por la ciencia el que les anima, sino un cuidado más humilde y no menos tiránico, el anhelo de sustraerse al trabajo manual y de encontrar en el trabajo intelectual, al cual hasta aquí parece haber dado siempre derecho un diploma, un modo de vivir más fácil en apariencia y más considerado socialmente.

Nada hay más legítimo en verdad, y si de ello no hubieren de resultar amargas decepciones para los mismos candidatos y una nueva causa de malestar y de perturbación para la sociedad, no había que hacer más que alabar y estimular esa emulación, ese deseo de instruirse y de elevarse. Pero quién no advierte que en este asunto rige también la ley de la oferta y la demanda, ó, en otra forma, la ley de la competencia y de la lucha por la vida? Por la deserción cada vez más general del trabajo de la tierra ó el del taller, por la obstrucción que en cambio se produce en las escuelas ó en las carreras que en ellas se preparan, ha ocurrido una especie de trastorno de la relación que antes existía entre el trabajo manual y el trabajo cerebral. El primero se hace más escaso y por consiguiente aumenta de valor; el segundo es cada vez más abundante, se hace mayor oferta del mismo cada día, y de aquí que desmerezca, por la fuerza misma de las cosas. Hay aquí una cuestión social de un orden práctico y concreto cuyo estudio es mucho más interesante que el de la abstracta y eterna aniltesis del capital y el trabajo, del empresario y el obrero, del proletario y el rentista.

El rentista forma una especie que tiende á desaparecer de la sociedad moderna. Apenas si ya existe. Las nuevas condiciones de vida, la depreciación del dinero, lo han hecho aparecer. Mirad á vuestro alrededor. ¿Cuántas personas conocéis que vivan sin hacer nada, sin intentar algo

para mejorar su estado? No veréis á nadie, ó casi á nadie. Todo el mundo trabaja, y á medida que avancemos, todo el mundo trabajará más. La cuestión del porvenir no se planteará, pues, entre los que no hacen nada y los que hacen, sino que versará sobre la distribución del trabajo, sobre el papel y el lugar asignado á cada cual y, puesto que hay dos clases de trabajo, sobre la relación que habrá de establecerse entre el trabajo manual y el intelectual. Esta relación tiende hoy mismo á modificarse; y este cambio constituye por sí sola una de las dificultades y acaso uno de los peligros de nuestra época.

Se dice y se repite que el cristianismo ha levantado y honrado el trabajo manual, considerado en otro tiempo como propio de los esclavos. Esto no es quizás tan exacto como se cree. No hay duda de que Cristo ha sido carpintero ni de que al apóstol San Pablo ha fabricado tiendas para vivir, como tampoco de que San Pedro y San Pablo han sido pescadores. Pero nosotros no somos cristianos á semejanza suya. El trabajo manual no goza todavía entre nosotros ni de la consideración social, ni del favor, ni de las ventajas prácticas del trabajo intelectual. Dificilmente puede aspirar un obrero á casarse con la hija de un hombre de la clase media. Véanse muchos hijos de labradores y de obreros convertidos en licenciados, en profesores auxiliares; pero no se ven muchos licenciados convertirse en carpinteros ó labradores. Traspasa los límites de la poradoja sostener que hay igualdad moral y material entre dos clases que casi pudieran llamarse castas de trabajadores.

Mas parece que las barreras caen poco á poco y que las cosas se igualan. ¿No es claro que hoy la situación de escritorzuelo, del empleado de corto sueldo, del abogado oscuro, del médico sin clientela es más miserable que la de un buen obrero ó la del animoso labriego que cultiva con entera independencia su pequeña propiedad? ¿Una doncella de servicio, una cocinera no ganan más que una institutriz, y no se acerca el momento en que abunden tanto los bachilleres en las calles de nuestras ciudades, que muchos se alegraran de encontrar un puesto cualquiera para vivir sin fijarse en la naturaleza del oficio que desempeñen?

Lo que mantiene una gran diferencia todavía entre las dos clases de trabajadores de que hablamos no es el régimen de vida ni aun la costumbre, sino la educación, los hábitos y las maneras. Y en esto mismo va atenuándose mucho la diferencia. Al mismo tiempo que la instrucción, se esparce una educación

común; se establecen costumbres semejantes, el cambio de ideas se hace posible, y, bajo este punto de vista, la difusión de la cultura mental por medio de las escuelas, los periódicos y los libros, aporta constantemente una aproximación y una compensación cada vez más grandes.

Sin embargo, no nos hagamos ilusiones: siempre habrá cierto antagonismo de clases mantenido por el sentimiento de rivalidad, tan natural al corazón humano. Las escuelas socialistas que se liasonjean de suprimirlo, se alimentan de quimeras. Todo trabajo es penoso; ni en el orden intelectual ni en el manual nos es agradable la fatiga. Los que prometen eliminar del trabajo la pena, convertirlo en una diversión y un juego, como el bueno y sencillo Forrier, se engañan á sí mismos y engañan á los demás de la manera más cruel.

Nada se hace en el mundo sin esfuerzo, y el esfuerzo penoso tiene en sí mismo algo de sano, de saludable y de pacífico que vale más para la sociedad y el individuo que el gozo sin fatiga y la cosecha sin sudor. Se engañan también y nos engañan aquellos otros que esperan de las máquinas que reducirán el trabajo manual no ya á ocho horas, sino á tres ó cuatro horas diarias. M. Jules Guesde, que cree en las cifras y no en la naturaleza humana, ha llegado á calcular, si no nos equivocamos, que en rigor bastaría una hora y tres cuartos de trabajo por día para proveer á todas las necesidades de la humanidad. Esta es una añagaza, y, si fuere posible, constituiría un peligro. El socialismo doctrinario no guarda la solución de estos problemas. La solución está en otra parte; no una solución sistemática y absoluta, sino una solución moral y conciliadora, como todas las que traen un alivio eficaz á la carga de la vida humana.

Podemos formularla así: introducir la mayor cantidad posible de trabajo manual en el ejercicio del trabajo intelectual, y la mayor cantidad posible de trabajo intelectual en el ejercicio del manual; hace comulgar cada vez más estos dos géneros de trabajo reuniéndolos, en dosis diversas, para cada profesión.

Esta alianza se realiza ya y se va muy á menudo entre las personas dedicadas al trabajo de gabinete y al esfuerzo cerebral.— Ellas buscan y encuentran en la fatiga física que les causa el cultivo de un jardín ó el ejercicio de un oficio manual el mejor recreo para sus fuerzas y la más segura de todas las higienes. El trabajo manual no es hoy para el mayor número de estos trabajadores del pensamiento sino un juego ó un remedio; llegará á ser un medio de existencia, suministrará una parte del pan coti-

diano, porque el trabajo intelectual, cada vez más depreciado, será cada día más insuficiente para procurarlo. Esto no es toloísmo, sino simplemente economía social.

Más difícil será introducir el trabajo intelectual en el manual, y esto sería, sin embargo, más necesario. No hay otro modo de hacer que el obrero ame su obra que hacérsela comprender. El único trabajo que agobia es el que reduce al hombre á la condición de bestia de carga ó de máquina. El trabajo se hace relativamente ligero desde que la personalidad del obrero puede manifestarse en él y marcar su obra con su sello propio. El oficio se convierte entonces en arte y el obrero manual hasta cierto punto en un artista. Indudablemente que la gran industria con sus sistemas de máquinas es contraria al desarrollo del pensamiento y del valor personal del obrero; pero esta no es sino una fase momentánea del trabajo humano. Se ha de llegar á distribuir á domicilio la fuerza motriz como se ha llegado á concentrarla en los grandes talleres. Al volver á encontrar su hogar, el obrero se encontrará así mismo y tendrá la libertad de su trabajo. Pero todo esto supone y exige el desarrollo intelectual y moral del obrero; todo ello es individualismo en el sentido excelente de la palabra, es decir, lo contrario del socialismo y de sus ecuaciones deprimentes. No podrá realizarse el progreso en otro sentido.

Captura de Puerto Arturo

LOS JAPONESES EN LA GUERRA.

Espléndido triunfo.

Nuestros despachos especiales por cable, relatan el combate y toma de Puerto Arturo por los japoneses de la siguiente manera:

Nueva York, Diciembre 3.— El corresponsal especial del *Herald* en Shangai pasa por cable la descripción siguiente de la batalla de Puerto Arturo, relatada en una entrevista por un oficial del buque de guerra británico *Porpoise*: En la tarde del 20 de Noviembre, alcanzamos á ver unas grandes masas oscuras de hombres en quienes reconocimos mas tarde ser el ejército japonés que se desplegaba sobre la línea de los fuertes de Puerto Arturo.

La artillería se hallaba al frente atacando á los chinos á quienes ya los japoneses habían pausadamente pero con firmeza hecho retroceder á sus posiciones. Las líneas chinas iban cediendo posición tras posición despues de una ligera resistencia. Por el lado del mar la flota japonesa se movía en línea de batalla, hallándose al frente de cada una de las divi-

siones tres acorazados, los que cooperaban con las tropas de tierra. Entre tanto unos cuantos arrojados cañoneros pegados casi á tierra ametrallaban incesantemente las líneas chinas. Las fuerzas navales militares al oscurecer, ejecutaban matemáticamente preciosos movimientos.

Al amanecer del siguiente día se continuó el avance, habiéndose ya á esa fecha obligado á todas las avanzadas chinas á replegarse sobre la plaza, ocupados ya los fuertes de los alrededores. Los japoneses mantenían un fuego terrible con la artillería de montaña, las metraladoras y la infantería. Los grandes cañones de los fuertes chinos contestaban de tarde en tarde los fuegos, mientras que con las piezas pequeñas se sostuvo un fuego vivo por un tiempo prolongado. La flota siguió moviéndose, pero siempre cuidándose de mantenerse fuera del alcance de los cañones de los fuertes chinos.

El ejército japonés estaba compuesto de tres divisiones las que se movían como si estuviesen en parada de plaza y haciendo descargas cerradas y muy nutridas. La caballería efectuaba sus cargas y maniobras custodiando siempre la retirada y al mismo tiempo cortando las líneas de escape de los chinos. Los fuertes chinos todavía contestaban los disparos pero de una manera poco satisfactoria ó irregular, demostrando como si evidentemente no hubiese nadie al frente de la defensa.

Hacia el mediodía dos de los fuertes situados al Norte y Oriente cayeron en poder de los japoneses, y á una señal del General japonés en tierra los cruceros del Almirante Ito pasaron á todo vapor sobre estos fuertes, aunque siempre manteniéndose distantes de los tiros de los otros baluartes. En este momento preciso diez torpederos protegidos por dos cruceros, se dividieron en dos alas, ocho de los cuales se precipitaron por entre los fuegos de los cañones de cincuenta toneladas, abriendo un nutrido fuego con sus ametralladoras sobre las líneas chinas con mortíferos efectos; pocos momentos después los chinos se vieron forzados á retirarse hacia el Oriente de los fuertes marítimos.

En seguida otros torpederos rompieron el paso de la entrada de la bahía y cortaron la retirada de los pequeños vapores chinos que se deslizaban por la costa, uno de los cuales se acercó á una punta de tierra al Oriente donde desembarcó á alguien en un bote. Los torpederos sin embargo acosaron á los vapores, uno de los cuales se hundió y el otro se fué sobre la playa. Los fuertes entretanto descargaban ciegameinte sobre la línea de la escuadra japonesa, con bastante

buena puntería, pero los disparos no traían buena elevación.

El Comandante del *Porpoise*, al notar lo reñido de la batalla y lo incesante del cañoneo se hizo hacia fuera á todo vapor.

Los chinos con sus grandes cañones dispararon quince andanadas sobre la escuadra japonesa, pero ésta no contestó y únicamente procuraba alejar los tiros que se ejecutaban contra los torpederos, los cuales hicieron todo el trabajo.

Los oficiales ingleses hablan con gran entusiasmo de los japoneses y dicen que darían crédito á cualquier armada por su valor y sagacidad, así como por su precisión y disciplina en el combate.

Gradualmente los fuegos de los fuertes de tierra fueron apagándose y los artilleros abandonando sus puestos, ante la tremenda granizada de balas de los cañones de tierra y los de los cañoneros y tres de los grandes buques; fuego que se mantuvo también durante toda la noche por uno de los flancos contra la infantería volante china que escapaba por el lado de Oriente.

Todos los peritos en asuntos navales y militares juzgan que el triunfo de los japoneses ha sido maravilloso, y que como soldados y marinos son iguales á los de cualquier nación europea.

La marina japonesa se mantuvo á la altura de la ciencia coartando la defensa de los chinos, y sin empeñar una sangrienta batalla logró su objeto y cooperó eficazmente á obtener una espléndida victoria.

El buque *Porpoise* salió para Che Foo después de haber regresado con la escuadra inglesa que marchó á Puerto Arturo á hacerle una visita.

Los marinos ingleses están asombrados del orden que han introducido allí los nuevos dueños de la plaza. Dos días después de la toma del puerto, algunos de los buques japoneses habían entrado á los diques para hacer ciertas reparaciones y pintar sus cascos, operaciones que ejecutaban con la mayor calma y como si hubiesen estado allí durante muchos años.

Puerto Arturo fué simplemente abandonado. En los ataques finales los chinos se amilanaron vergonzosamente. El número de hombres de que se componía la guarnición ya al terminar la lucha era de 9,000, de cuya cifra la tercera parte pereció.

La persona que escapó en el vapor lo era Kung Saoloi, jefe de todas las fortalezas.

Uno de los oficiales ingleses ha manifestado que los japoneses serían muy malos enemigos; en el mar probablemente se podrán destrozarse, pero en tierra nada se lo granará contra ellos, pues nosotros, los ingleses, no podemos enseñarles nada en la ciencia militar,

pues en cuestiones de la guerra son maestros de la moderna ciencia; la captura de Puerto Arturo ha sido una revolución completa de sus grandes talentos y arrojos.

La oficialidad inglesa confirma las noticias de las atrocidades cometidas por los chinos con los prisioneros japoneses, los cuales se han encontrado con las cabezas separadas del tronco, y, tanto éstas como los demás miembros, clavados en estacas á ambos lados de los caminos.

El Puracé.

Pertenece á "El Número Trece" de Cali, lo siguiente:

"Este tan importante como bello volcán está en actividad. Gruesas columnas de humo salen de su cráter y la nube de cenizas que despide llega á veces á gran distancia sobre el camino de Micay. El señor don Ricardo Gutiérrez acaba de hacer una excursión de 22 días al Puracé, y ha hecho preciosos descubrimientos de una ciudad antediluviana, porque así lo demuestran los huesos de Mastodonte y cráneos humanos, casi el doble del tamaño natural. Esta ciudad entre la nieve y el fuego es colosal: tiene baños termales, hechos sobre columnas de granito de doce y más metros de altura, acueductos y pozos profundos hechos con argamasa ó lava del mismo volcán que tiene distintas aplicaciones para estucos, pavimentos, etc. Esta lava después de empleada, da brillo y consistencia metálica.

Dice el señor Gutiérrez que contó hasta ocho mil piedras de moler, ahuecadas por el uso. Lo más maravilloso es la fuente azul, el bosque petrificado y la cascada de nieve. *El Número Trece* publicará bajo la responsabilidad del señor Gutiérrez, la extensa relación de su viaje al Puracé."

Envenenamiento por el tinte de las medias.

Un periódico extranjero dice que la archiduquesa María Inmaculada, hermana política de la infanta doña Isabel, y de cuyo gravísimo estado hablaron estos días los telegramas de Viena, ha sido envenenada.

No por mano criminal sino por un par de medias de seda.

El día 12 asistió con su hija la archiduquesa Carolina á una comida de familia en el palacio de Coburgo. Al día siguiente notó un dolor sordo en una escoriación que se le había formado en la planta del pie derecho. El dolor fué aumentando y á los dos días la archiduquesa no podía parar en su lecho, martirizada por espantosos padecimientos.

Llamados los médicos más eminentes, declararon que se trataba de un envenenamiento de la sangre producido por el tinte de las medias de seda que se puso la archiduquesa para ir al banquete. El único remedio posible era una operación inmediata, y la enferma se negó á sufrirla; pero al fin la convencieron los médicos y la operaron el pie, llegando á cortar una parte de los huesos. Antes la administración los santos sacramentos, considerando gravísimo su estado.

EL ARCA DE NOÉ

VINO DE MESA SECO, SUPERIOR á 50 centavos botella.
CERVEZA ALEMANA..... á 30 " "
Vinos generosos y licores superiores á precios sin competencia,

(Avenida Central Oeste y Calle 16 Sur)

CALICIDA-ESCRIVA

GRAN REMEDIO PARA EXTIRPAR EN POCOS DÍAS
CALLOS Y DUREZAS.

No mancha, no es cáustico, corrosivo ni causa irritación.

\$ 1 UN FRASCO CON PINCEL Y ESTUCHE **\$ 1**
VÉNDESE EN
EL ARCA DE NOÉ Y EN LA LIBRERIA DE A. FONT.

AGUA MINERAL—NATURAL—PURGANTE Y LAXANTE,

Rubinat-Condal.

Es el purgante más activo, rápido eficaz y el menos irritante, y en pequeñas dosis el mejor remedio para el HIGADO, según dictámenes y certificados de infinidad de eminencias médicas de Europa y América, que la reconocen muy superior á la HUMJADI—JANOS.

Véndese en las principales boticas á \$ 1 la botella.

Depósito: DEL ARCA DE NOÉ (antigua Botica del Doctor Parréño.)

OFICINA DE AGENCIAS

COMISIONES

TACIO CASTRO

Se vende en lotes, varios solares, situados en la Soledad, entre las calles de la Dolorosa ó avenida 12; la calle nº 25 ó de Desamparados y la avenida 11. Un lote de terreno en Juan Viñas, de 50 manzanas, inculco, dentro de la hacienda que fué de don Jerónimo Esquivel, y una casa de habitación, 100 varas al Sur del Parque de Morazán; mide 14 de frente por 40 de fondo, de ladrillo, buena construcción y nueva. Diríjase á esta Oficina.

EL AFAMADO COGNAC GRIEGO.

Que tan buena aceptación ha tenido en Costa Rica, destilado en el Pireo por S. y E. y G. Metaxa, proveedores de la Corte de S. M. el Rey de los Helenos, se encuentra de venta donde

GUSTAVO PRADILLA H.
ÚNICO AGENTE INTRODUCIDOR EN COSTA RICA.

Guillermo Pradilla.

IMPORTADOR Y AGENTE COMISIONISTA.

Tiene de venta permanentemente arroz de superior calidad;

Agente, de la Massachusetts Benefit Life Association

ESQUINA DE LA PLAZA DE ARTILLERÍA, FRENTE
Á LA BOTICA DE LOS DOCTORES CALNEK Y ULLOA.



Premiada en la Exposición de Chicago.

Gran rebaja de precios.

VENTA:—En la Gran fábrica, frente al Liceo de Costa Rica.

SOMBRERERIA

DE

CAMPRUBI HOS. Y C.A

Se lavan y venden sombreros de toda clase.

Con buenas

RECOMENDACIONES

UNA persona competente solicita una plaza de Administrador de una finca. Bien de Café, Cacao ó Bananos. Preferiría fuera en la costa.

En esta IMPRENTA informarán

TRANQUILINO CHACON,

NOTARIO PÚBLICO.— EJERCE EN ALAJUELA.

JUAN A. MONTOYA,

NOTARIO PÚBLICO.— EJERCE SU PROFESION EN ALAJUELA.

—Incorporada en 1878.—

MASSACHUSETTS

Benefit Life Association

DEPARTAMENTO EXTRANJERO,

Juan P. Julia,

John H. Rolker,

Directores.

273, 275 y 277 Broadway, New York.

(S)

SEGURO sobre la vida al COSTO verdadero

El sistema de esta Sociedad es cobrar de sus miembros sólo lo necesario para cubrir los siniestros habidos durante cada año, más un pequeño excedente para formar un fondo de reserva prudencial.

(S)

ESTA SOCIEDAD, EN LOS QUINCE AÑOS QUE LLEVA DE ORGANIZADA, HA EMITIDO
4 VECES MAS SEGUROS QUE LA MUTUAL LIFE,
5 VECES MAS SEGUROS QUE LA MUTUAL BENEFIT LIFE
Y 7 VECES MAS SEGUROS QUE LA NEW YORK LIFE,
DURANTE EL MISMO PERÍODO.

Estado actual de la Sociedad.

Seguros vigentes	\$ 105,381,600
Fondo de reserva y sobrante invertido según la Ley	1,120,798.8
Siniestros pagados desde su organización	9,272,892.4
Siniestros pagados durante 1893	1,511,868.7

AGENTES BANQUEROS:

Banco de Costa Rica.

AGENTE SOLICITADOR:

Guillermo Pradilla.

EL AGUILA DE ORO

Establecimiento de abarrotes y licores; el lugar preferido de todas las gentes de buen tono que frecuentan el Teatro.—Abrirá el día 8 del corriente una sucursal en los bajos de la casa nueva de don Antolín Chinchilla donde ofrece una cantina surtida y un magnífico billar traído expresamente de los Estados Unidos.

Aguardo confiado la protección del público y especialmente la de mis buenos amigos.

Jenaro Castro Méndez.

ATENCION

En los días 21, 23, 24 y 25 del corriente, á las 12 m., tendrá lugar en el COLEGIO SUPERIOR de SEÑORITAS la distribución de premios, respectivamente de la ESCUELA GRADUADA de VARONES, de la Escuela anexa al Colegio nombrado, de la Escuela de niñas nº I y de la Escuela de niñas nº II. En nombre de LA JUNTA DE EDUCACION invito para tales actos, á los padres de familia y al público en general.

San José, 13 de Diciembre de 1894.

J. M. Pacheco.

Tip. "La Prensa Libre."